



DOMINGO ZARATE, CRISTO DE ELQUI:

¿LOCO O DEMONIO?

280

Nació en el Valle de Elqui. Predicó por todo Chile. Fue supuesto milagrero y vendedor de guitarras.

La energía del Valle de Elqui motivó a Nicanor Parra para seguir y resucitar este personaje, tras cuarenta años de estudio a sus predicas y escritos.

"Para mí fue un ayatollah de barrio", cuenta Nicanor Parra.

"Sermones y Predicas del Cristo de Elqui" camina a su tercer tomo, entra en el teatro chileno, en la obra del mismo nombre que se estrenará a mediados de noviembre por la Compañía de Teatro POBRE, y circula por todo el mundo en uno de los más importantes anuarios de prosa y poesía editados en idioma inglés.

Por María Teresa Larrain

"S OY simplemente un evangelista. El Cristo fue capaz de transmitir una energía que es la energía del valle de Elqui". (Nicanor Parra)

Domingo Zárate Vega, que se familia a sí mismo al Cristo de Elqui, tuvo suerte: que Nicanor Parra se hubiera fijado en él. El predicador nortino impactó a Nicanor Parra hasta 1977 cuando el poeta santiaguino estudiaba en el Internado Barros Arana y recorrió la Quinta Normal observando a los distintos personajes que circulaban en aquel centro cultural y social de la capital.

"Era un hombre con rostro enojado y con un poder en la mirada que hacía fijarse en él sin desentenderlo", recuerda Nicanor Parra. "El hablaba una verbosidad que me llamó la atención. Yo nunca creí que él manejaba ideas, y me interesé en él como un fenómeno preloquaz del cual podría extraer un lenguaje ordenado, un enfoque crítico. Lo miré a través de un microscopio y me demoré cuarenta años en encontrar un lenguaje apropiado, del que aprendí el lenguaje de la tribu. Nunca pensé que escribiría sobre él. El lenguaje literario de entonces no permitía hacer un estudio así. Sólo la voz de la tribu está en condiciones de hacerse cargo de un personaje como éste", señaló a BUEN DOMINGO Nicanor Parra.

Parra recuerda así su encuentro con Domingo Zárate Vega, el Cristo de Elqui, y su posterior proceso de "resurrección" que tuvo su primera aparición en 1977 cuando, ante una concurrencia acudida, el Premio Nacional de Literatura 1969 da a conocer los Sermones y Predicas del Cristo de Elqui. A la fecha hay dos tomos publicados, una obra de teatro próxima a estrenarse, un tercer tomo que espera ser publicado y la publicación en inglés, en la más importante antología de prosa y poesía, New Direction 1981, editada en Estados Unidos por J. Laughlin y Peter Glazov. Allí Nicanor y su Cristo de Elqui ocupan las principales páginas centrales del anuario.

¿Quién era, después de todo, el Cristo de Elqui?

Domingo Zárate Vega, como él se firma en sus escritos o Domingo Zárate Zárate como figura en la cédula de identidad, nació en Río Hurtado, Coquimbo, el 20 de diciembre de 1897. Trabajó en las salinas, fue capataz en Potrerillos, amigo de Luis Emilio Recabarren, y en

1927, tras haber perdido a su madre, a la que idolatraba, se instaló en Vicuña. La pérdida de su madre le dejó una experiencia traumática que lo hizo vestir sayal negro, usar sandalias, dejarse crecer el pelo y barba y recorrer su país, "vendiendo Chile".

Muere en noviembre de 1971 tras haber dejado la predicación en algún momento del camino y haberse mantenido con la venta de guitarras, lo que le dio para vivir sin apuros y para mantener "la sede de hijos de la tierra con orgullo que no se agotará comprendiendo", como él mismo le decía a una amiga de Valparaíso, Alicia Zelaya.

FARSANTE O LOCO

La gente de Vicuña que ya cumplió los 50 años lo recuerda bien. "Ese hombre era un farsante. Andaba aquí por la Alameda todo atropado de negro en una túnica y una barba requetelarga. Las uñas parecían garfos", recuerda don Félix Arqueros, 78 años, jubilado. "Él tenía una gente que le seguía por la Alameda así. Me miró y yo le hice a sus procreaciones. Pero yo no fui nada después que nos miró. Resulta que dijo que volaría a los cielos. Nos llevó a todos a un sauce que hay en la Quebrada Letiva y tras subirse hizo como que volaba. Pero, ¡jira que se vino guando abajo! La gente que estaba rezando, otros llorando, se arrodillaron al lado, y así estaba en el suelo en medio de todos. Yo me largué a reír porque, ¿cómo iba a volar al cielo si no era Dios? Así es que hasta allí llegó no más el Cristo de Elqui", recuerda el jubilado y ex funcionario público.

Don Félix Arqueros dice que Domingo Zárate vivía en una casita modesta en Quebrada Letiva, junto a don "angelitos". "Él decía que no tenía mujer y predicaba mucho sobre esto del pecado de la mujer; hablaba todo el día de su madre y de la mujer pura. Pero aquí vivía con Blanquita y otra cuyo nombre no me recuerdo". ¿Vría con ellas dos en la misma casa?, le pregunté, y "a la mujer las angelitos eran sus compadres espirituales", le contesté.

Más, no sabría decirle. Era de espiritual lo cosa poco yo, porque ellas no velaban nada, eran de carne y hueso y harían girones... Además, ¿qué tengo yo que meterme a hablar de esas cosas si nunca me metí a su plaza?", pregunta el vicuense Arqueros.

EDITOR

"No me diga que soy pordiosero / que no sabe cómo me he ganado la vida / en estos 20 años que duró mi proceso / giro



706212

602000 - Sp0 Supl. 31-X-1982

Sermones y prédicas del Cristo de Elqui [artículo] María Teresa Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraín, María Teresa, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sermones y prédicas del Cristo de Elqui [artículo] María Teresa Larraín.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile